

Coches y camiones
CHEVROLET
6 CILINDROS
MURCIA

LEVANTE AGRARIO

URALITA S.A.
Materiales para techar y vestir.
Tuberías.-Depósitos.-
Canalones, etc.
SUCURSAL EN MURCIA
Plaza de D. Pedro Post 23
Teléfono 1.051

AÑO XVI - NÚMERO 4454

ORGANO DE LA FEDERACION AGRARIA E INSTRUCTIVA DE LEVANTE

MURCIA MIERCOLES 19 FEBRERO 1930

EDITORIALES

DEL MOMENTO

Responsabilidades

Cuando la Comisión salió del domicilio del exministro marcián, vio bien claro el problema. La negativa rotunda de aquel prohombre a unirse a la Comisión para pedir, incluso al propio Presidente del Consejo, la continuación de la Universidad demostró, sin lugar a duda, que el asunto estaba perdido. Si acaso se hubiese vislumbrado un éxito, sin lugar a duda también, el exministro no hubiera dejado escapar la coyuntura, que se le venía a las manos, de ser ante Murcia el que había impedido la desaparición de aquel Centro de cultura cuya continuación con tanto ímpetu se defendía. Pudo más en su espíritu el interés de conservar sin fracaso alguno, una situación política que le tenía en el Colegio de Abogados, en la comisión de Codificación y que le otorgaba un puesto en la Asamblea. Su vida de relación en Madrid que llegaba hasta Palacio, le apartaba de Murcia, cuyas desdichas no era él quien las causaba. Iba a sufrir el desaire de una negativa? ¿Podía crear un conflicto al Presidente con todas las derivaciones desfavorables para su persona? El exministro procuró y consiguió salvar el número uno.

Los comisionados rodaron por la calle de la Amargura, arrastrando con ellos a los asambleístas desalentados y temerosos de la difícil situación en que quedaron, como después se verá. Hubo que ver a Callejo, y los comisionados, tras una espera angustiosa, fueron introducidos en un salón de la Asamblea. A los pocos momentos, por el corredor que daba acceso al salón llegó el ministro conducido por los asambleístas. El señor Callejo caminaba pausadamente, guardando quizá el equilibrio. Su melindra estucada gravitaba espantosamente sobre un cuerpillo encoo casigado a soportar un área de tanto volumen. Hubo quien pensó en los forceps, pero dejó inédito el comentario. Todos rodearon al ministro. El señor Cerdá espió un discurso breve y sentido que seguramente no oyó el ministro, pues el tic-tac del reloj del señor Clavijo se le introducía en línea recta por el oído.

El señor Callejo no hizo concebir ninguna esperanza. Afirmó que esa supresión obedecía a un plan y que el Gobierno daría compensaciones, como la creación de una Escuela Industrial, otra de Agricultura, otra de Artes y Oficios. Queríamos Universidad y el ministro nos daba Escuelas. Añadió que era un acuerdo del Consejo de ministros y que solo el presidente... Dió un poco de luz, más bien por reintegrarse a la Asamblea que por seguir hablando de asunto tan enojoso. Una leve inclinación de cabeza que causó sobresalto y nuevamente el señor Callejo se alejó por el corredor, con los asambleístas, a paso solemne de alabarderío.

A la mañana siguiente, a las doce, la nutrida Comisión murciana, con representaciones de Albacete, se encontraba reunida en el salón amarillo del Ministerio del Ejército aguardando la llegada del general Primo de Rivera. Antes surgieron discrepancias acerca de quién iba a abordar al Presidente. Los asambleístas decidieron que ellos y el señor Cerdá, interpretando el sentir de la Comisión, se propuso intervenir como lo hizo y de lo cual se acordará toda su vida. El Presidente, por una puerta de la izquierda salió rápido. Iba vestido de militar, perfectamente rasurado, el general, victorioso en tantas batallas guerreras y políticas, había perdido la línea, como lo demostraba su cinturón opriéndole el estómago. Alrededor del Dictador se formó un círculo y el señor Ibáñez Martín, en tono quejumbroso y temiendo molestar, defendió a la Universidad, interesó la revocación del R. D.; lo que se pedía era que se dejase a aquel centro que había elevado el nivel cultural del pueblo murciano, de todo un distrito universitario lesionado con la supresión en sus intereses. Los comisionados casi sin respirar esperaban oír las palabras del Presidente, cuyo gesto jovial desentonaba con la gravedad impresa en los que en él tenían fija su mirada. Todos los asambleístas intervinieron y en una pausa la voz del señor Cerdá, trémula, llegó al Presidente. Con un poco de más firmeza fueron saliendo las razones. Murcia pasa hoy por el dolor—decía—de perder su Universidad, pelea solamente por una causa de cultura. Murcia está conculcada, pues va desapareciendo todo lo que le concede el rango de capital. Ayer fueron los tranvías, hoy es... Intervino el general: los tranvías no fiene nada que ver con la Universidad. Señor Presidente—continuó el señor Cerdá—es que no son solamente intereses económicos los que se lesionan, si no los que afectan al espíritu; retrocedemos... El Presidente, sin llegar a ponerse en situación, cortó el alegato y dirigiéndose a los asambleístas les dijo: Sería un buen elemento para la Asamblea en esas tardes caldeadas por las interpelaciones. Después habló de lo que había sucedido en Cádiz a un comandante de Marina. Alguien le dijo que si viniera a Murcia vería su transformación, el nivel cultural del pueblo, la unanimidad que existía en la defensa de la Universidad. Primo de Rivera quiso terminar y argumentó: ¡Señor, conozco a Murcia! Pasé por la estación. Además, ustedes quieren que vaya ¿a qué hora sale el tren? Estaré unos días con ustedes y descansaré. Lo de la Universidad, es cosa del Ministro; que él lleve una propuesta al Consejo y resolveremos. Dió la mano a todos y desapareció.

Los comisionados se miraban unos a otros sin saber qué les había pasado. Maquinalmente fueron dejando el Ministerio del Ejército. Una trinidad de muerte les llegaba al alma. ¿A qué hora sale el tren? repitían y todos formaron el criterio de que el Presidente estaba de muy buen humor aquella mañana en que sobre Madrid caía una lluvia pertinaz.

La otra visita a Callejo careció de importancia, pues salieron los comisionados del Ministerio del Ejército sin un solo nervio. Ante el insólito del caso la reacción no galvanizaba a aquellos cuerpos apeados por aquella pregunta que demostraba una despreocupación por el vital problema para Murcia. ¿A qué hora sale el tren?

La constitución del nuevo Municipio

La documentación electoral ha desaparecido del Ayuntamiento

Por diferentes conductos, que nos merecen entero crédito, venimos en conocimiento de un hecho gravísimo, del que habrá que depurar las consiguientes responsabilidades.

Como de todos es conocido, la documentación electoral de las elecciones celebradas, es archivada en las oficinas de nuestro Ayuntamiento.

Pues bien; al tener que buscar la dicha documentación para saber qué concejales, que por su número de votos, han de constituir el Ayuntamiento, se ha observado el grave contra tiempo de que de dicha documentación no existe rastro alguno.

¿Dónde están esos documentos? ¿Quién los ha entregado a quién? ¿Llegaron a entrar en el Archivo municipal? ¿Se perdieron en dicha dependencia? Todo esto es necesario saber.

Claro está que los antecedentes de dichas elecciones deben obrar en la Diputación provincial, si es que no han desaparecido también de dicho Centro, en cuyo caso la cuestión sería aún más grave.

Algunos nombres de futuros concejales

Habiendo nosotros estudiado las bases, mediante las cuales se han de constituir los Ayuntamientos, hemos recurrido a nuestras colecciones de periódicos y, seguramente, sin lugar a equivocación, los concejales que por el cómputo de su número de votos irán al nuevo Ayuntamiento, serán los siguientes:

Don Antonio Aguilera Bernabé, don Ramón Arróniz, don Diego Martínez Marco, don José Carrillo Lozano, don Antonio García Mira, don Manuel Maza, don Pedro Durán, don Ginés Abellán, don Daniel Ortiz, don Antonio Navarro Cano, don Miguel Gallego Alcazar, don José Bermúdez, don Luis Antonio Cano, don Francisco Serrano Soler, don José Hernández Mora, don Jerónimo Torres de Parada, don Jesús Bernal, don Manuel Borreguero, don José María Arnaez, don Pedro Pérez Gómez, don Carlos Valcárcel y Gil de Ossorio, don Juan José Ortega Santos y don Jesús Alemán Alemán.

Según nuestros cálculos, y contando con que los veinti cuatro concejales elegidos de la lista de compromisarios son ciervistas, esta fuerza política tendrá en el Ayuntamiento una mayoría de treinta y ocho concejales, quedando diez puestos para liberales, reformistas, agrarios y apertistas; si es que ahora alguno de estos últimos elementos no se pasa a las huestes ciervistas.

La crisis francesa

Visita a Doumergue

Paris, 19.—El Presidente Doumergue recibió a Poincaré.

La izquierda radical

Hablando del momento político, la izquierda radical ha expresado su disposición de ánimo de apoyar al Gobierno que mantenga en Londres el programa naval indispensable.

Continúan las consultas

Doumergue continúa recibiendo a diferentes personalidades políticas.

La Prensa dice que Briand ha designado a Tardieu como al único hombre que debe ocupar la presidencia.



Frio intenso

Están haciendo unos frios tan intensos y glaciales, que me hacen echar de menos los días primaverales a que me suele tener acostumbrado este clima. Estos días, el obrigo no se me cae de encima, y hasta he logrado una cosa que jamás conseguí antes que es escribir mis perfites teniendo puestos los guantes. Sin embargo, ayer, el frío tuvo a mi frente confusa y cuando fui a escribir se me congeló la masa. Confieso, que el contra tiempo me produjo gran sorpresa, y quedaron las cuartillas en albis sobre la mesa. Esta mañana, a pesar de caminar bien a prisa, fui con retraso a la iglesia, y también perdí la masa. El panadero que lleva el pan diariamente a casa me comunicó, que anoche se había helado la masa; y en la Prensa leo luego que se ha helado el río Mosa. ¡Nada, que hace mucho frescol! Pues está buena la cosa! La temperatura baja y el termómetro lo acusa. ¡Fíelo en la masa, la mesa, la masa, el Mosa y la masa. (Yo creo que el fresco abusa.)

Saca-tapón

UNIVERSIDAD DE MURCIA

CONFERENCIAS DE EXTENSION CULTURAL

Como en años anteriores, el Rectorado de esta Universidad está organizando conferencias de extensión cultural que estarán a cargo de prestigiosas personalidades en los distintas disciplinas del saber.

Hasta ahora han prestado su conformidad para dar conferencias, faltando solo la designación de fechas y el concretar los temas, las siguientes personalidades: don Luis de Zulueta, sobre Pedagogía; don Gregorio Marañón, de Medicina; don Felipe Sánchez Román, de Derecho; y don Ángel Vegue, sobre Arte.

En breve se podrán dar noticias sobre los temas y de otros prestigiosos elementos que también tomarán parte.

Asociación de Cultura Musical

Para el día 25 del corriente, a las seis de la tarde, anuncia esta Asociación su concierto de febrero, que tendrá lugar, como de costumbre, en el teatro Romea.

Estará a cargo de dos artistas ya conocidos de nuestro público: Francisco Costa, el gran violinista, Narciso Figueroa, el pianista portorriqueño que tantas veces ha actuado ante nosotros.

Al mencionar a Costa, todos los socios de la Asociación de Cultura Musical saben que a la actuación de este artista corresponde uno de los mayores éxitos obtenidos en Murcia por ningún artista. En efecto, ninguno ha aportado la técnica, la pasión, la sensibilidad refinada y de limpieza de las interpretaciones de las obras ejecutadas, como Costa.

Si a esto agregamos la calidad del programa, en que alternan clásicos y modernos, a nadie podrá extrañar que auguremos a este con cierto uno de los mayores éxitos entre los muchos conquistados por la Asociación de Cultura Musical.

Lea V. «INFORMACIONES Y «LA LIBERTAD»

EN 2.ª PLANA

Crónica de sucesos

Al margen de los libros nuevos

Fletadora Murciana

NOTICIAS Y DIVERSAS INFORMACIONES

Espectáculos

Romea

«¿Qué tienes en la mirada?» (Estreno)

El estreno de la obra de Muñoz y Pérez Fernández, no despertó expectación alguna en nuestro público, toda vez que nuestro primer coliseo se vió anoche desanimadísimo. Bien, es verdad que la temperatura de estos días es desagradabilísima, y que en este teatro, a pesar de la calefacción, lo es también en grado sumo.

Muñoz Seca y Pérez Fernández escribieron el juguete cómico «¿Qué tienes en la mirada?» para salvar la temporada del teatro de la Comedia, que era harto ruinosa por aquel entonces, y si del todo no, consiguieron que la empresa recuperara en parte, lo perdido.

Los autores de «¿Qué tienes en la mirada?» no hacen en este juguete cómico, más que reproducir escenas y tipos y otras tantas obras, a base de «frescos».

Su asunto es: dos médicos hipnotizadores, que son rivales; una hija del uno está enamorada del más joven, claro es que se ponga el otro; una solterona rechoncha y fea y por añadidura sentimental y un sinvergüenza, que todo lo entreda en los dos primeros actos y que lo desenreda al final, sacando la mejor tajada.

En esta obra bufa, juguete cómico y como quiera llamarse hay escenas de una rayana chabacanería y otras extraordinariamente groseras, por el lenguaje, que los autores no han debido llevar al teatro, por respeto al público nada más.

Los pocos espectadores que habitan en la sala celebraron mucho los chistes y retruécanos que se les han ocurrido a Muñoz Seca y Pérez Fernández y aplaudieron sin reservas a los artistas que estuvieron felicísimos en la interpretación de sus respectivos papeles. Se distinguieron Manlleu Armisen, Agustín Povedano, Juan M. Benítez y Luis Ramírez.

C. S. M.

BARCELONA

Incendio en una fábrica

Barcelona, 19.—Se declaró un violento incendio en la fábrica de cartón, propiedad de don Francisco Marcelino.

El fuego se propagó rápidamente, alcanzando al tercer piso y quedando el edificio destruido.

La catástrofe del dirigible «Italia»

Informe de la Comisión

Roma 19.—La comisión nombrada para emitir informe sobre las causas de la catástrofe del dirigible «Italia», ha dictaminado que Nobile no estaba autorizado para capturar dirigibles, y que la tripulación era poco apta.

Incendio en un hangar

Aparatos destruidos

Paris, 19.—En un hangar de la Aeronáutica se produjo un voraz incendio.

Destruyó el fuego varios aparatos destinados a grandes raids.

PANORAMAS DE MADRID

La emoción del momento

NUEVA FISONOMIA

Si nos preguntaran que habíamos observado en Madrid durante el desarrollo de los últimos acontecimientos políticos no sabríamos definir de una manera concreta nuestro sentir. Afirmemos, sin embargo, que la fisonomía de Madrid ha cambiado. Que las gentes ya no caminan por las calles con un gesto de aburrimiento y de somnolencia. Ahora van de prisa, radian, como si quisieran ganar con una actividad febril el tiempo perdido anteriormente.

Hay una emoción civil en estos momentos de nuevas esperanzas. La palabra ha vuelto a iniciar su vuelo por el inmenso espacio del espíritu. Los periódicos vienen vibrantes, emocionados a defender principios fundamentales, cercenados hacía seis años por la dictadura, y que reintegran al Estado a su vida constitucional.

Madrid ha cambiado en pocos días de aspecto espiritual. En el ambiente multitudinario se advierte una mayor libertad de movimientos, los transeúntes se miran y sin hablar se comprenden.

Nunca se supuso que el tránsito de la Dictadura a la normalidad civil se operase sin conmoción honda en la normalidad del país.

Nada ha ocurrido. Los ciudadanos han contemplado el espectáculo de la crisis sentados en el banco de la paciencia.

Y esto quiere decir que sabe que en seis años de Dictadura se han forjado dos generaciones de jóvenes, que son los llamados a gobernar, y a quienes, irremisiblemente, habrá que entregar nuestro porvenir.

EL CACIQUE

Cuervo negro como la noche, que picoteó en el cuerpo exhausto de España, llevándose en su pico ganchudo la mejor de las energías de la raza. El cacique, terror de aldeas y de ciudades, no volverá. El país está en pie y alerta.

No sería el período dictatorial, que ha concluido fealdades en errores, digno de algún elogio, si no tuviese a su cargo la extirpación radical del cacique. Hay que reconocerlo sin sectarismos. Terminó el cacique de ayer, que no se paraba en ninguna barrera moral para cometer los más tremendos de sus afueras.

Que no reviva de sus cenizas. Que no surja, con su navaja abierta en la mano y su gesto de rufián. Antes, sería preferible la tiranía más ayea. El ciudadano que sepa lo que representa el presente momento de reintegración a los que el caciquismo, fué un cáncer que nos detuvo en el camino del progreso político, convirtiéndonos de dinámicos, en impositivos...

LÁZARO SOMOZA SILVA.
(Prohibida la reproducción)

LUCHA ENTRE ESTUDIANTES Y POLICIAS

Bruselas 18.—Se han producido nuevos desórdenes en Lovaina con motivo del nombramiento de un profesor walón.

Un numerosísimo grupo de estudiantes en manifestación recorría las calles, y al presentarse un destacamento de agentes de la Policía se entabló una lucha violenta.

Un grupo de policías mató a unos estudiantes, y estos acometieron de nuevo a los representantes de la autoridad con mayor violencia.

Ante la superioridad de los escolares, los agentes se retiraron del lugar de la refriega hasta recibir refuerzos de guardias montados y gendarmes.

BARCELONA

Un Consejo de guerra

Barcelona 19.—Se ha celebrado el Consejo de guerra contra el paisano Angel Morera, acusado por delito contra la integridad de la patria, por haber gritado en la estación de Francia, cuando llegó Stresemann, «¡Viva Catalunya libre!»

El fiscal pide seis meses y un día de prisión.

El defensor pide la absolución.

Responsabilidades

¡Responsabilidades! Lo mismo que con la Universidad de Murcia se quiso hacer con la de Oviedo: eran las dos condenadas a muerte. Las autoridades gubernativa, provincial, municipal, asambleístas, todos como un solo hombre dijeron al Gobierno: Si desaparece la Universidad de Oviedo, dispóngase de nuestros cargos. Y aquella Universidad, fué respetada. Aquí, los propios intereses, empezando por los del exministro a que hemos aludido, predominaron sobre los de Murcia, que se vió abandonada; no contando nada más que con el apoyo de aquellos comisionados que arrojaron el ridículo, pero cumplieron con su deber de murcianos.

